

Gonzalo Adis Castro

LAS "HIPOTESIS PERCEPTIVAS" COMO FACTORES DE ADAPTACION

Universidad de Costa Rica

1959

“... El individuo debe estar listo a cambiar de curso cuando los vientos cambian. Las palabras clave de nuestro tiempo son flexibilidad, ajuste, calor, mientras que, para nuestros abuelos, fueron trabajo, frugalidad y voluntad (1). La creciente popularidad del concepto de Higiene Mental pone en evidencia la existente preocupación del individuo por adaptarse a las diversas y no siempre consistentes situaciones en las cuales el se desenvuelve. Más y más se hace referencia a la dificultad que representa el adaptarse a este cambiante mundo nuestro. El pasado se aleja de nosotros cada vez con mayor rapidez, y con el se van tradiciones y costumbres. Las mismas situaciones en las que regían esas tradiciones y costumbres, y que ahora llevan la etiqueta del desuso, exigen nuevas normas de conducta, nuevas actividades y propósitos, nuevas maneras de ver y percibir. Se crean otros valores, y estos no siempre compatibles entre si. La rigidez y firmeza que antes tipificaban al carácter, y que se consideraban esenciales a él, hoy en día se condenan. Es la flexibilidad del carácter, es su maleabilidad, lo que ahora se exige y se espera de el.”

El constante cambiar de las situaciones en las cuales el individuo interacciona no permiten tomar decisiones finales; es necesario estar listo y dispuesto a revisarlas y a modificarlas en cualquier momento dado. Es necesario que el individuo "tolere la ambigüedad" que permea la naturaleza de las situaciones con las cuales entra en contacto, si es que ha de adaptarse adecuadamente a ellas.

Varios mecanismos psicológicos juegan, no cabe duda, un papel importante en la adaptación emocional del individuo (2²). Para que la adaptación sea adecuada, el individuo, cuando se encuentra en una situación socio-cultural determinada, seleccionara o escogerá una forma especial de expresar sus impulsos y satisfacer sus necesidades, de manera que le permita: (a) mantener su equilibrio psicológico; y (b) el logro de la satisfacción de sus impulsos. Si en verdad este es el caso, esto implica no solamente la existencia de formas de acción alternativas, sino también que el individuo es, por alguna razón, "sensible" a la existencia de estas alternativas. El individuo, por lo tanto, es capaz de escoger y de disociar de su conciencia aquellas alternativas que pueden ser "vistas" o "sentidas" como amenazadoras de su equilibrio psicológico. Es decir, que pueden dar lugar a la experiencia de ansiedad (3³).

¹ ALLEN WHEELIS, *The Queso for Identity*, W.W. Norton, and Co., New York, 1958, pág. 85.

² Es la interacción de los aspectos psico-biológicos-sociales lo que va a determinar el grado de adaptación. El énfasis aquí, sin embargo, es en uno de aquellos aspectos psicológicos que contribuyen a ella.

³ No hay duda que esta selección de alternativas es directamente afectado por el mecanismo de represión. En relación con la importancia de éste Freud dice: "... es posible tomar la represión como elemento central y relacionar a ésta todos los demás elementos de la

Ahora bien, si el individuo es "sensible" a la existencia de formas alternativas es porque el individuo debe de haber aprendido, en una forma u otra, cuales son las posibles consecuencias de la "expresión" o "satisfacción" de sus impulsos en una forma dada. Se propone aquí que tal aprendizaje lleva a la formación de "hipótesis perceptivas" con respecto a cuales de las posibles maneras de expresar sus necesidades e impulsos tienen mayores probabilidades de éxito, a la vez que preservan su equilibrio psicológico.

En relación con este concepto de "hipótesis perceptiva" Hilgard (4⁴) especifica que este incluye por lo menos los siguientes aspectos:

"(A). ante una situación problemática el organismo hecha mano de formas sistemáticas de ataque (comportamiento), que tienen su fundamento en experiencias pasadas; (B). el campo cognoscitivo es provisionalmente organizado de acuerdo con las hipótesis del individuo, manteniéndose aquellas que mejor corresponden con la realidad, es decir, con la contextura causal del ambiente. Estas hipótesis son confirmadas si hay éxito en la consecución del objetivo; (C). una estructura cognoscitiva claramente establecida esta disponible para ser usada bajo diferentes condiciones o alteración de las mismas". Y agrega que en toda "hipótesis" existen tres momentos, a saber: "(A) algo que se percibe inicialmente que viene a constituir el elemento *estimulante* de la "hipótesis" (E1). (B) algo que debe hacerse como consecuencia de la percepción, o sea la reacción (R1); y (C) algo que deberá ser percibido como el objetivo de la misma (E2)". Por ejemplo "cuando este botón (E1) es *presionado (R1)*, yo espero oír el sonido *de una campana (E2)*". El proceso total anterior a presionar el botón viene a constituir la "hipótesis".

Si bien la formación de estas "hipótesis" es el resultado directo de la experiencia del individuo en su constante contacto con su medio ambiente, también existe una base para ellos en las estructuras constitucionales del individuo. Así Hartmann (5⁵) establece que "...la adaptación es una relación entre el *probable medio ambiente normal* y la personalidad y por esta razón no puede estudiarse solamente como un asunto de balance interno del individuo... consecuentemente la adaptación humana tiene dos facetas: capacidades pre-formadas (dotes personales, talentos especiales; capacidades generales como la memoria, etc.) y las acciones dirigidas por el ego (como la defensa, la síntesis, la capacidad para resolver problemas, etc.)". Agrega también Hartmann que "... la percepción se basa en dotes constitucionales y que esta es una de las estructuras o capacidades pre-existentes..." y que "... existe una maduración de las estructuras que mas tarde vendrán a estar bajo el dominio del ego, y las cuales sirven a la motilidad, a la percepción y a ciertos procesos del pensamiento. La maduración de estas áreas continua sin la total organización de lo que llamamos ego; solamente después de que el ego se ha formado, estas funciones se integraran en su

teoría psicoanalítica" véase Healy, W., Bronner, A.F. y Bronner, A.F. y Browsers, A.M., *The structure and meaning of psicoanálisis*. New York, A Knopf, 1936, pág. 126. Básicamente, la función de este mecanismo es la de alejar y rechazar, de la conciencia, en forma involuntaria y automática, todos aquellos impulsos e ideas inaceptables. Véase Laughlin, H.P., *The neuroses in clinical practice*, Philadelphia. W.B. Saunders Co., 1956, pág. 129.

⁴ Hilg, E.R., *Theories of learning*, New York, Appleton Century Cofts, Inc., pág. 201 y 446. En realidad, el concepto a usar aquí es el de "expectancy". Lo hemos traducido como "hipótesis perceptiva" en vista de que ambos conceptos pueden considerarse sinónimos. Véase pág. 442 de esta misma referencia.

⁵ Hartmann, H "Ego psychology and the problem of adaptation" en Rapaport, D., *Organization and pathology of thought*, cap. 19, New York: Columbia University Press, 1951.

totalidad". Por consiguiente, se cree que estas estructuras pre-existentes, como la percepción, aunque no totalmente diferenciadas en un principio, sirven de base a la formación de estas "hipótesis perceptivas". Estas "hipótesis" son inconscientes. El hecho de que existan procesos que tienen su base en los mecanismos de percepción del individuo y que a la vez se mantienen inconscientes no es contradictorio (6).

Estas "hipótesis perceptivas", por rudimentarias que puedan ser, se forman en un principio probablemente al través del "sistema de éxito o fracaso" al iniciar el niño la diferenciación entre él mismo y su medio ambiente. Cuando su ego llega a diferenciarse más y al madurarse sus estructuras pre-existentes, el campo de interacciones del niño con su medio ambiente socio-cultural se amplía; el resultado de esta diferenciación del ego es, probablemente, el desarrollo de ciertas "hipótesis perceptivas" o de jerarquías de éstas. No solamente se forman éstas sino también "modos de percepción del campo" ("Field-Cognition Modes"); esto es, sus "hipótesis" llegan a ser una función y sufren el efecto de "los procesos de percepción, memoria, e inferencia que interactúan entre sí". A este respecto, Tolman (7) establece que "... cuando un organismo se enfrenta repetidas veces en ocasiones sucesivas con un medio ambiente establecido, a través del cual se mueve y en relación con el cual es sensible, generalmente tiende a adquirir una aprehensión, no solamente de cada grupo de estímulos inmediatos que chocan con él, sino que también tiende a adquirir una disposición o preparación ("set") como aquélla, sobre la aprehensión del primer grupo de estímulos en el campo, preparándose para los grupos de estímulos venideros y también para algunas de las interconexiones o relaciones de campo entre estos grupos de estímulos".

Al formarse estas "hipótesis" las reacciones de aquellas personas que tienen importancia para el individuo, el contexto de actitudes en el cual estas reacciones ocurren, y la consistencia de las mismas, así como la forma especial de comunicar este contexto de actitudes, llega a ser de la mayor importancia.

La percepción tiene un "carácter total" y "procede por la inter-relación dentro de todos definidos, en tal forma que una parte afecta las otras" (8). El individuo, por lo tanto, aprende a observar, interpretar y a actuar sobre hechos y reacciones de los otros hacia él. La manera especial en que él haga esto depende en gran parte de la información (verbal y no-verbal) obtenida en experiencias interpersonales previas. Más aún, la forma especial en que él observa, interpreta y actúa tenderá a ser compatible con las hipótesis ya existentes. En otras palabras, no se espera que "... las percepciones de un individuo sean inversas o no tengan relación alguna con sus presuposiciones o acciones" (9). Además, en su esfuerzo por mantener esta compatibilidad

6 Allport, F.H., Theories of perception and the concept of structure. New York: John Wiley and Sons, Inc. 1955.

7 Véase Tolman, E.C "There is more than one kind of learning" Psychol. Rev., vol. 56,3,144 – 155, 1949. La formación de estos "modos de percepción del campo" ("Field Cognition Modes"), no es el resultado solamente de la simple frecuencia de la aparición de los eventos. En este sentido, Tolman dice que "... las condiciones motivadoras son muy importantes... (y ellas)... deben asumir el papel que les corresponde en la formación de estos modos de percepción del campo". Es interesante mencionar en este sentido que para Hartmann, en contraste con teoría psicoanalítica anterior, la "apercepción" y distorsión de la realidad no es una función únicamente de impulsos y conflictos internos (véase Hartmann, op. cit., pág 368).

8 Allport, op. cit., pág. 63

9 Allport, op. cit., pág. 281

entre su manera de percibir y sus acciones, el individuo puede llegar a forzar la realidad, a distorsionarla, es decir, a "apartarse ostensiblemente del mundo objetivo" (10), de manera tal que sus hipótesis y presuposiciones puedan ser confirmadas. En este sentido, Ittelson (11) ha manifestado que el individuo hace el esfuerzo por "... establecer y mantener un mundo que se aparta lo más levemente posible del mundo que el ha experimentado en el pasado ... (un mundo) ... que le ofrece la mejor posibilidad de actuar efectivamente a la vez que continua experimentando las satisfacciones particulares que el busca en la vida". La ambigüedad que exista en una situación, y por lo tanto, la ignorancia de cual es la forma más "exitosa" de comportamiento producirá ansiedad en el individuo. Será necesario "distorsionar esta ambigüedad" (12) de manera que confirme las hipótesis existentes, o bien "negar su existencia" para que el individuo pueda controlar su ansiedad y mantener así "... su equilibrio y su homeostasis ... " (13). El individuo seleccionará, por lo tanto, aquellas alternativas de comportamiento que el cree tienen mayor éxito en confirmar sus "hipótesis perceptivas".

Estas "hipótesis", además, puede considerarse que varían a lo largo de dos dimensiones. La primera se refiere al grado al cual las "hipótesis", y sus asociadas inferencias, han sido verificadas o confirmadas objetivamente (14). La segunda dimensión se refiere a la susceptibilidad del individuo para cambiar, esto es, a la capacidad para modificar sus "hipótesis" y a la capacidad para "... recordar, no secuencias (que ocurren) ciento por ciento, sino secuencias *probables*, es decir, a tolerar ambigüedades..." (15).

Se cree entonces que un modelo así, o parecido a este aunque posiblemente mas complejo, podría ayudar a darnos una mejor comprensión de los mecanismos de adaptación, y a comprender por que ciertos individuos se adaptan con mayor facilidad. De acuerdo con esto, el grado de adaptación será mayor cuanto mas flexible y "tolerante de ambigüedad" sea el individuo para poner a prueba sus "hipótesis" e inferencias asociadas a estas. Si por el contrario la persona es rígida, tenderá a perseverar y resistir al cambio y será "intolerante de ambigüedad" (16) y por lo tanto, incapaz de poner a prueba sus "hipótesis" para modificar o anular aquellas que no concordaran con la realidad objetiva.

¹⁰ Allport, op. cit., pág 281.

¹¹ Ittelson, W H. "The constancies in perceptual Theory" Psychol. Rev., 58, 283-294, 1951.

¹² Cameron, N "Perceptual organization and behavior pathology", cap. 10, en Blake, R.R. and Ramsey, G. V., Perception: An approach to personality. New York : The Ronald Press Co., 1951.

¹³ Millar, J G., "Unconscious Processes and Perception", cap. 9 en Blake, R.R. and Ramsey, G V., vid. Nota 12.

¹⁴ Hacemos alusión aquí a dos de los diferentes "modos de experiencia" postulados por Sullivan, a saber, los llamados por él "paratáxico". El primero se refiere a aquellas experiencias del individuo que han sido validadas por el consenso del grupo y son por lo tanto objetivas. El segundo concepto, "paratáxico", se refiere a aquellas experiencias del individuo que no han sido validadas por el consenso del grupo, y que por lo tanto guardan un carácter subjetivo e idiosincrásico. Véase Sullivan, H.S. The interpersonal theory of pschyatry, New York: WW Norton and Norton, Inc. pgs 28-29, 1953. Véase también Mullahy, P. Oedipus, Myth and complex, New York: Hermitage Press, Inc. pág. 286 f., 1948.

¹⁵ Tolman, op. cit., p 153

¹⁶ Frenkel Brunswik, E. "Tolerante toward ambiguity as a personality variable", Amer. Psychologist, 1948, 3, p. 268.

Como este esquema que se propone aquí es formal, se cree que, para su aplicación, en realidad no interesan las preferencias teóricas que el lector pueda tener. El valor de su formulación en términos de percepción, en lugar de en la forma de una teoría motivadora particular, se basa en que no es necesario proclamar o advocar una teoría específica como la única correcta. Nos puede ayudar a ordenar nuestros datos, mientras esperamos la verificación empírica de su contenido existencial.